



PROGRAMA SALVADOREÑO DE INVESTIGACIÓN SOBRE DESARROLLO Y MEDIO AMBIENTE

Documento de Trabajo

**Migraciones,
medio ambiente
y pobreza rural
en El Salvador**

Susan Kandel

2002



El Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente (PRISMA) es un centro de referencia, investigación e incidencia sobre temas de desarrollo y medio ambiente. PRISMA busca influenciar acciones locales e iniciativas nacionales y regionales, promoviendo y desarrollando abordajes de gestión territorial y de recursos naturales con potencial de fortalecer los medios de vida de los pobres y manejar los recursos naturales de manera sostenible.

PRISMA considera que avanzar sobre ese objetivo requiere:

- Ampliar el acceso y control de la base de recursos naturales;
- Fortalecer el capital social y la capacidad de acción colectiva sobre el territorio;
- Generar conocimientos específicos sobre aspectos ambientales, sociales, institucionales y económicos; y
- Políticas públicas e inversiones que apoyen y reconozcan los valores del espacio rural y los aportes de los pobres en manejar los recursos naturales y proveer servicios ambientales.

PRISMA

3ª Calle Poniente No. 3760, Colonia Escalón, San Salvador, El Salvador
Dirección Postal Internacional: VIP No. 992, P.O. Box 52-5364, Miami, FL 33152
Teléfonos: (503) 298-6852, 298-6853 Fax: (503) 223-7209
Correo electrónico: prisma@prisma.org.sv
Sitio Web: www.prisma.org.sv

Diagramación: Leonor González
© 2002 Fundación PRISMA

Esta publicación fue posible gracias al apoyo institucional de NOVIB, COSUDE y ASDI

Contenido

Introducción	1
Migraciones internas: Impactos territoriales y ambientales¹.....	2
Cambios en el crecimiento de la población	2
Urbanización creciente y patrón de asentamiento de la población	3
Impacto de la creciente urbanización y concentración de población en el territorio...	4
Migración internacional: Volumen e impacto en los medios de vida rural.....	6
Migración internacional: Volumen y distribución territorial	6
Evolución y perfil del migrante.....	7
El impacto económico de las remesas	8
Las remesas familiares.....	9
Aptitudes laborales	11
Efectos en la división del trabajo por género	11
Impacto de la migración internacional sobre el medio ambiente	13
Reflexiones finales.....	15
Referencias.....	16

Introducción

La dinámica poblacional en El Salvador es un factor clave para analizar y entender mejor la relación entre pobreza rural y el medio ambiente. Por una parte, la migración tanto interna como internacional, es el mecanismo por excelencia que la población está utilizando frente a los cambios económicos adversos para mantener sus medios de vida. Por otra parte, el patrón de asentamientos humanos, moldeado por la migración, juega un papel importante en las dinámicas ambientales a nivel nacional y en territorios específicos.

Actualmente, hay dos grandes movimientos migratorios en El Salvador, la migración interna y la internacional. La migración interna, se refiere a la migración de los salvadoreños desde el campo y los pueblos y/o ciudades pequeñas, hacia los centros urbanos de El Salvador, como San Miguel y San Salvador. Se estima que 58% de la población vive en centros urbanos.

La migración internacional, se refiere a la emigración de salvadoreños hacia otros países, particularmente a los Estados Unidos. La migración no es un fenómeno nuevo en El Salvador. Tradicionalmente, los desplazamientos forzados, como la migra-

ción estacional masiva, han sido la respuesta a los cambios fundamentales en la economía nacional.

Como resultado del establecimiento de la economía de agro-exportación en el Siglo XIX, miles de familias indígenas y campesinas fueron expulsadas de las tierras más fértiles hacia regiones de pobres/bajísimos recursos en el norte del país. En los años treinta del Siglo XX, la migración laboral estacional intra-regional constituía un patrón común de los medios de vida de los campesinos salvadoreños.

Actualmente, se estima que casi un 20% de la población salvadoreña ha emigrado al exterior, de la cual, más del 90% reside en los Estados Unidos. El primer movimiento migratorio hacia a los Estados Unidos inició hacia finales de los años cincuenta. Sin embargo, no fue sino hasta principios de los años ochenta, con el inicio de la guerra civil, que empezó una emigración masiva de salvadoreños principalmente hacia aquel país, alcanzando mas o menos 50,000 migrantes anualmente. Esta migración continúa y no se detuvo en la post-guerra.

Migraciones internas: Impactos territoriales y ambientales¹

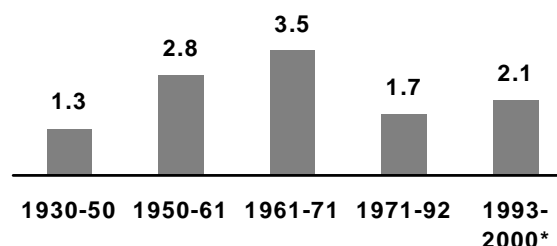
La dinámica demográfica de El Salvador cambió dramáticamente desde los años setenta, resaltando de manera especial, por un lado, el brusco desaceleramiento del crecimiento demográfico, a raíz de la fuerte emigración masiva durante la guerra civil y el descenso en las tasas de fecundidad; y por otro lado, una radical modificación del patrón de asentamiento humano en el territorio a raíz de los desplazamientos internos de población.

Cambios en el crecimiento de la población

Como se muestra en el Gráfico 1, la tasa de crecimiento intercensal de la población residente en el territorio nacional alcanzó su nivel más alto en el período 1961-1971 (3.5%). De haberse mantenido inalterada esa tasa de crecimiento, para el año 2000, la población del país habría alcanzado casi 9 millones (8.93 millones) de habitantes en vez de los 6.3 millones estimados para ese año.

En la reducción de la tasa de crecimiento demográfico del período 1971-2000 incidieron la masiva migración hacia el exterior

Gráfico 1
El Salvador: Ritmo de crecimiento de la población
(Tasa intercensal promedio anual)



* Proyecciones 1993-2000 basadas en IDHES (2001) y DIGESTYC

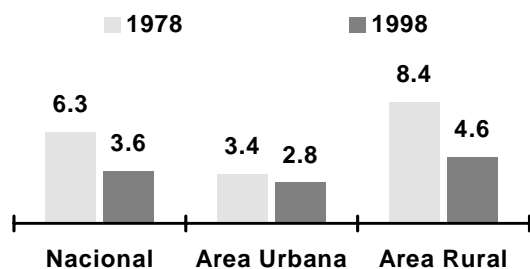
FUENTE: Censos de Población, DIGESTYC.

desde la década de los ochenta y un significativo descenso en las tasas de fecundidad, sobre todo en las zonas rurales, donde dicha tasa se redujo en casi 50% entre 1978 y 1998 (Ver Gráfico 2), esto último debido, en parte al fuerte incremento (del 35% al 60%) en el uso de métodos anticonceptivos entre las mujeres en edad fértil con pareja.

Al mismo tiempo, la guerra civil de los años 80 explica la caída particularmente significativa del período 1971-1992, marcada no sólo por la primera ola de migración masiva, sino también por la muerte de unas 80,000 personas.

¹ Esta sección está basada en una actualización y reorganización de la sección *Población y Territorio* contenida en PRISMA (1995). La subsección *Impacto de la creciente urbanización y concentración de la población en el territorio*, se basa en Cuéllar y otros (2001).

Gráfico 2
El Salvador: Tasa Global de Fecundidad,
1978 y 1998
 (Hijos promedio por mujer)

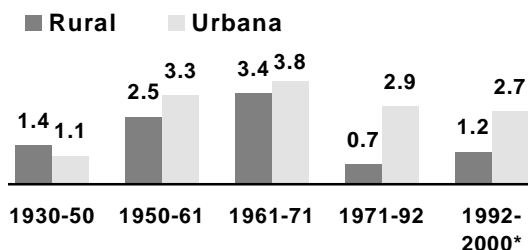


FUENTE: FESAL-78 y FESAL-98.

Urbanización creciente y patrón de asentamiento de la población

Aparte de la emigración al exterior, durante las últimas dos décadas se dio un fuerte desplazamiento de la población dentro del territorio nacional. Esta migración interna produjo dos fenómenos. Por un lado, una mayor urbanización de la población, por el desplazamiento hacia los núcleos urbanos. Por otra parte, una mayor concentración poblacional en la región sur-occidental del país, por el desplazamiento desde el norte y el sur-oriental del país.

Gráfico 3
Tasa de crecimiento de la
población rural y urbana
 (Tasa intercensal anual promedio)

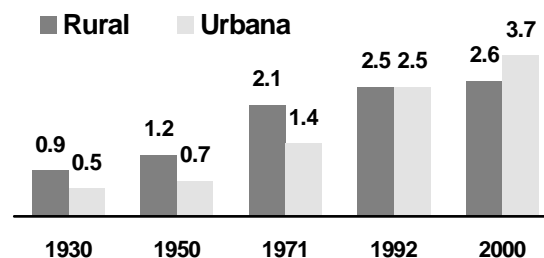


* Basado en IDHES (2001)
 FUENTE: Censos de Población, DIGESTYC.

El desplazamiento de la población rural hacia los centros urbanos y hacia el exterior, desaceleró significativamente el crecimiento de la población rural a partir de los setenta. En contraste, la población urbana creció a una tasa de casi tres veces mayor que la población rural entre 1971-2000 (Ver Gráfico 3).

Como resultado, la población urbana creció un 164% entre 1971 y 2000;² en cambio, la población rural solamente creció en un 24%. Para 1992 la población rural y la población urbana llegaron a ser prácticamente iguales, y para el 2000, la población urbana superó la rural en 1.1 millones de habitantes (Gráfico 4).

Gráfico 4
Crecimiento de la población urbana y rural,
1930-2000 (Millones de habitantes)

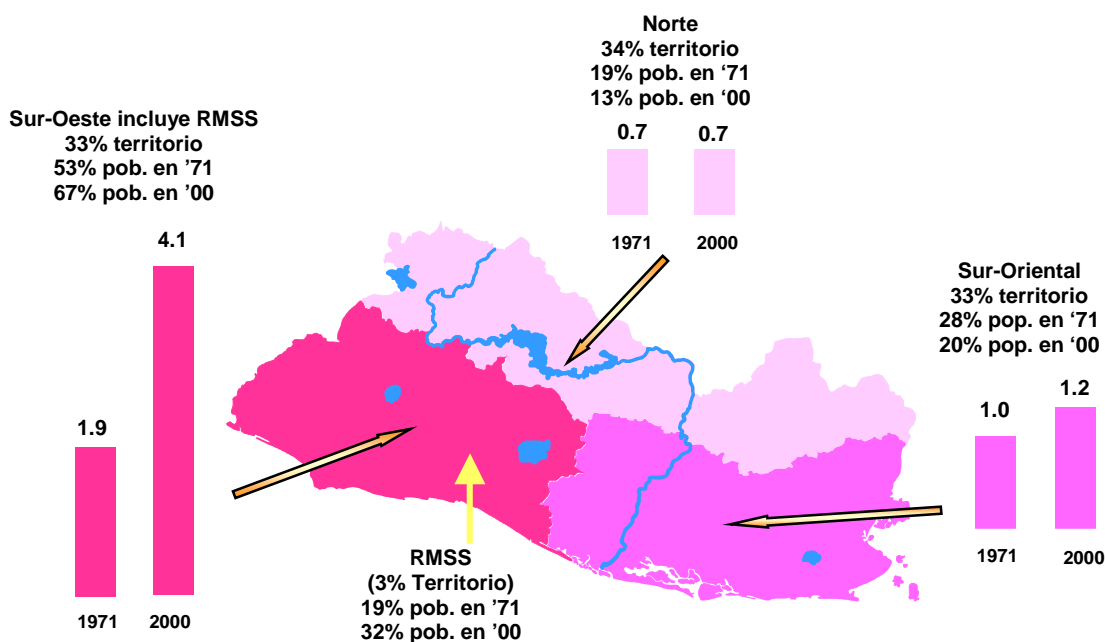


FUENTE: Censos de Población, DIGESTYC.

Además de esa creciente urbanización, los desplazamientos de población dentro del territorio, han acentuado la concentración de la población en ciertas regiones del país, tal como se aprecia en la Figura 1, donde se

² Este dato posiblemente esté subestimado, ya que los censos consideran como población rural a los residentes en áreas semi-urbanas.

Figura 1
El Salvador: Distribución de la población por zonas, 1971 y 2000
(Millones de habitantes)



Fuente: PRISMA, basado en Censo de Población (1971) y proyecciones de población.

ha dividido el territorio en tres grandes zonas de aproximadamente la misma superficie. Obsérvese que casi la totalidad del crecimiento de la población entre 1971 y 2000, se concentra en la zona sur-occidental del país. De esta manera, para el año 2000, la zona sur-occidental concentraba el 67% de la población total del país, en tanto las zonas sur-oriental y norte albergaban el 20% y el 13%, respectivamente.

Esta concentración de la población en la zona sur-occidental del país, se relaciona directamente con la ubicación del Área Metropolitana de San Salvador (AMSS) en esa zona. En conjunto, la población en los municipios del AMSS y municipios aledaños, casi se duplicó entre 1971 y 2000. De esta manera, esta región que abarca apenas el 3% del territorio nacional, albergaba en el año 2000, un 32% de la población total del país.

La concentración de población en el tercio sur-occidental del país y los fenómenos asociados de urbanización y lotificación, están siendo impulsados como consecuencia de las dramáticas transformaciones económicas de las últimas décadas, que han favorecido el crecimiento de actividades económicas esencialmente urbanas (industria, comercio, servicios). Estas transformaciones están generando rupturas en los medios de vida rurales.

Impacto de la creciente urbanización y concentración de población en el territorio

La ubicación y la forma en que se están llevando a cabo la urbanización y la concentración poblacional, son variables que magnifican el impacto degradante de esos procesos sobre el medio ambiente, limitando cada vez más la capacidad de regenera-

ción de los recursos naturales. La acelerada urbanización y la creciente concentración poblacional están ocurriendo sobre o cerca de áreas significativas con cobertura forestal, principalmente en fincas de café de sombra, las cuales se comportan como un sustituto cercano de los bosques tropicales, que contribuyen a mantener las funciones hidrológicas. Estas montañas y zonas alejadas cubiertas de café, forman parte de una formación hidrogeológica que captura, canaliza y alimenta los acuíferos que se encuentran en el corredor sur del país. Esta región constituye un ecosistema frágil que depende de condiciones adecuadas de uso de la tierra para garantizar altos niveles de infiltración de lluvia, a través de la roca volcánica porosa, hacia los acuíferos subterráneos. Tanto la rápida deforestación como la voraz cobertura urbana contribuyen a disminuir la función de recarga, limitando la capacidad de abastecimiento de agua a partir de las fuentes subterráneas.

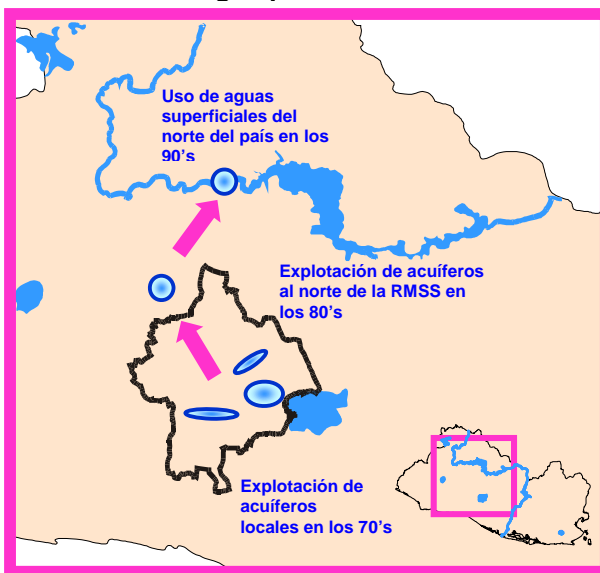
Dada la mayor concentración de la población en la Región Metropolitana de San Salvador, la demanda de agua está aumentando, a la vez que disminuye la disponibilidad local del recurso. Con esta dinámica, San Salvador depende cada vez más de la disponibilidad de agua de otras regiones, incluso de aquellas de flujo superficial, tal como ocurre con el proyecto Río Lempa, ubicado en el departamento de Chalatenango, del cual se extrae más de un tercio del agua que abastece al AMSS (Figura 2).

El acuífero de San Salvador tiene una extracción constante de agua y existen evi-

dencias de una reducción sistemática de las zonas de recarga del acuífero, especialmente provocadas por el descontrolado crecimiento urbano. Asimismo, la urbanización y concentración de la población magnifica los impactos de la contaminación, lo cual disminuye significativamente la disponibilidad del agua.

Los vertidos residuales domésticos e industriales, así como la disposición inadecuada de desechos sólidos constituyen fuentes permanentes de contaminación del agua. Se estima que sólo el 4% de los desechos industriales - que en general se concentran en las principales zonas urbanas y periurbanas - son sometidos a procesos de tratamiento previo (PRIDE, 1996).

Figura 2: Expansión de proyectos de agua para la RMSS



Migración internacional: Volumen e impacto en los medios de vida rural

La migración internacional ha transformado profundamente el paisaje rural de El Salvador. Está modificando, tanto la economía nacional como las estrategias de medios de vida de los hogares rurales. También está provocando cambios en las aspiraciones de jóvenes y sus aptitudes hacia el trabajo rural.

Asimismo, el impacto generado por las remesas en la economía salvadoreña han proporcionado las bases para la estabilidad macroeconómica del país durante las últimas décadas. Las remesas, que en su mayoría están destinadas a familias de menores ingresos, han jugado un papel clave para contrarrestar los efectos sociales negativos del ajuste estructural, constituyendo así una especie de “programa de auto compensación social” desde la población migrante, que supera los insuficientes programas sociales del gobierno.

No sorprende que en las áreas rurales, donde se encuentran los mayores niveles de pobreza, es donde la migración internacional tiene sus mayores impactos.

Migración internacional: Volumen y distribución territorial

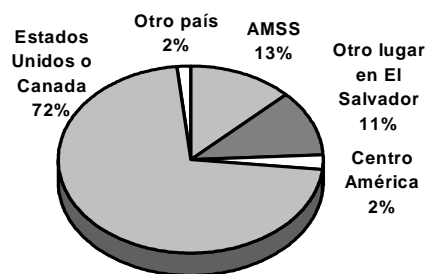
Actualmente no existe información exacta sobre el número de salvadoreños que viven fuera del país. De acuerdo a datos del Ministerio de Relaciones Exteriores de El Sal-

vador, existen alrededor de 2.5 millones de salvadoreños fuera del país, de los cuales, un 94% se encuentra concentrado en los Estados Unidos (2,375,000 personas).³

En términos generales, se considera que ninguno de los departamentos salvadoreños tiene menos del 13% de su población residiendo en el exterior. Según la misma fuente, hay departamentos con un porcentaje relativamente alto de población residiendo en el exterior, tal es el caso de La Unión (33%), Cabañas (25.3%), Morazán (24.7%), San Miguel (19.85%) y Santa Ana (18%).

De acuerdo a un estudio sobre los migrantes provenientes de las zonas rurales (Andrade-Eekhoff, 2001), la migración desde las áreas rurales está sumamente dominada

Gráfico 5
Destino de los migrantes rurales



Fuente: Andrade-Eekhoff (2001).

³ Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador; Coordinación Interinstitucional, Programa Salvadoreños en el Exterior: Socios del Desarrollo.

por migración hacia los Estados Unidos y Canadá (Gráfico 5).

Evolución y perfil del migrante

Las características del flujo de la migración contemporánea hacia los Estados Unidos han evolucionado con el tiempo. Se pueden identificar 3 fases: pre-guerra, guerra y post-guerra. Antes de la guerra civil, había un flujo legal de migrantes de relativamente altos ingresos desde pueblos pequeños. Durante los primeros años de la guerra, el reclutamiento forzado en áreas rurales, la violencia y la polarización política, empujó una migración masiva dominada por hombres jóvenes. A mediados de la década de los ochenta, comenzaron a migrar mujeres, utilizando las crecientes redes sociales formadas en los Estados Unidos. Finalmente, en el período de la post-guerra, la migración continúa. Los hombres jóvenes continúan siendo el grupo más grande de migrantes, sin embargo, la composición demográfica de los migrantes es mucho más heterogénea que antes, debido a varios factores, como la reunificación familiar, que impulsa la migración de miembros de la familia de tercera edad y de niños.

A nivel nacional, la descripción más reciente de quienes están emigrando hacia los Estados Unidos ha sido elaborado por Funkhouser (1997) y está basada en el Censo de 1990 de los Estados Unidos y en la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 1992 de El Salvador. De acuerdo a este es-

tudio, la mayoría de los migrantes son hombres relativamente jóvenes que provienen de áreas urbanas, y tienen un mayor nivel de escolaridad comparados con las personas que no han migrado.

En el estudio elaborado por Andrade-Eekhoff (2001) sobre los migrantes provenientes de las zonas rurales, basado en la encuesta de BASIS aplicada en 1999, se confirman los patrones anotados por Funkhouser, quien señala que la mayoría de los migrantes hacia los Estados Unidos son hombres. Sin embargo, hay una alta participación de mujeres salvadoreñas que emigran hacia los Estados Unidos (Ver Cuadro 1).

Otros patrones resaltados en este estudio son los cambios en el tiempo y las razones por las cuales las personas de las zonas rurales han emigrado. Hay aumentos graduales en cada época, con aumentos particularmente fuertes en los últimos 5 años y aún más, de los hombres a nivel internacional.

Otro aspecto interesante, es con relación a las razones para emigrar. La principal respuesta es por razones económicas, aún mucho más frecuente que por el conflicto bélico. Por lo cual el estudio señala que “los resultados indican que la debilidad del mercado laboral para generar empleo aceptable para la población es un factor importante [en la migración]”.

Cuadro 1: Evolución de la migración rural

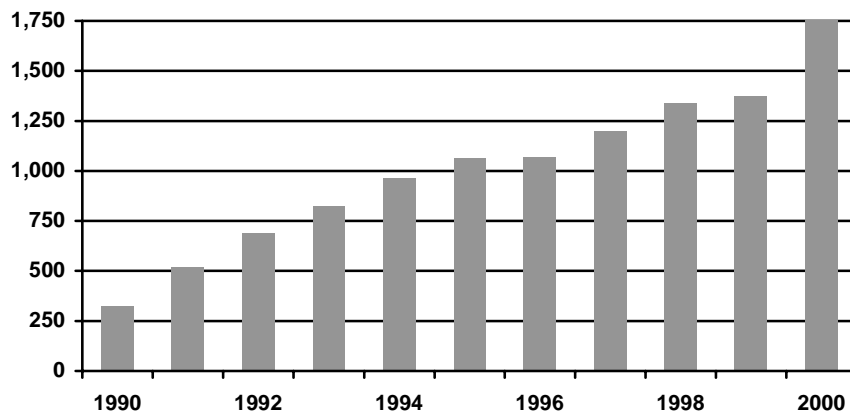
	Migrante nacional o Centroamérica		Migrante internacional		Total (n=637)
	Hombre (n=68)	Mujer (n=101)	Hombre (n=295)	Mujer (n=173)	
Primer año reportado	1966	1960	1974	1965	1960
Periodo de migración %					
1960-1979	8.5	8.0	2.8	7.5	5.5
1980-1989	25.4	32.2	30.5	34.2	31.2
1990-1994	37.3	23.0	19.7	29.5	24.8
1995-2000	28.8	36.8	47.0	28.8	38.4
Razón de migración %					
Trabajo, razones económicas	80.9	44.6	67.1	66.5	64.8
Estudios	5.9	10.9	0.3	1.2	2.8
Conflicto bélico	0.0	0.0	9.8	3.5	5.5
Familia allá	8.8	20.8	10.8	17.3	14.0
Otro	4.4	23.8	11.8	11.6	12.9
Financiamiento de migración %					
Ahorros, fondos propios	69.1	48.5	18.0	27.7	30.9
Venta de algo	1.5	0.0	5.4	2.3	3.3
Préstamo	0.0	0.0	14.9	7.5	8.9
Ayuda de otro familiar	2.9	21.8	35.3	41.6	31.4
Trabajando en camino	5.9	8.9	14.2	6.4	10.4
Combinación	1.5	0.0	7.8	10.4	6.6
Otro	14.7	16.8	4.1	2.9	6.9
No sabe	4.4	4.0	0.3	1.2	1.6

Fuente: Andrade-Eekhoff (2001).

El impacto económico de las remesas

Como se mencionó previamente, uno de los mayores impactos generados por la migración internacional es el alto volumen de remesas hacia la economía salvadoreña, una de las bases de la estabilidad macroeconómica que ha experimentado el país en las últimas dos décadas. Las remesas están creciendo, pasando de US \$ 322 millones en 1990 a US \$ 1,750 millones en el 2000 (Ver Gráfico 6). Las remesas representan la fuente de ingresos más importante para el país, inclu-

Gráfico 6
Evolución de las remesas
(Millones de US\$)



FUENTE: PRISMA en base a datos del Banco Central de Reserva de El Salvador

so, son mayores que las divisas de todas las exportaciones en conjunto y representan alrededor del 11% del PIB.

Las remesas han sido y siguen siendo una fuente de divisas importante para la economía salvadoreña. Aún cuando en los Estados Unidos se impulsan políticas para detener a los migrantes indocumentados, es muy improbable que el flujo de migrantes, y por ende las remesas, vayan a disminuir en el futuro cercano. Esto porque los factores que empujan y atraen las migraciones siguen vigentes: pocas oportunidades económicas en El Salvador; y redes sociales establecidas en los Estados Unidos.

Las remesas familiares

Las remesas familiares están cobrando más importancia en los ingresos familiares. En el Cuadro 2, se puede apreciar el incremento, tanto en el número de hogares que reciben remesas, como en los montos enviados.

A nivel nacional, los promedios mensuales de las remesas reportadas son casi equivalentes a un salario mínimo mensual. Mientras que en 1992-93 el porcentaje de hogares urbanos que recibieron remesas (15.5%) era más alto que el porcentaje de hogares rurales que recibieron remesas (13.1%), con el transcurso de la década, las remesas están cobrando más importancia en las zonas rurales, ya que en el año 2000 alcanzaron 20.4%, en tanto que en las zonas urbanas 19.3%. Desde la perspectiva de las estrategias de medios de vida rural, es de particular interés anotar el aumento en el porcentaje de hogares rurales que recibieron remesas en el año 2000 (20.4 %) en comparación con 1992-93 (13.1%).

El peso de las remesas en los ingresos familiares varía no solamente entre hogares rurales y urbanos, sino también entre los dife-

rentes departamentos de El Salvador. Como se puede apreciar en la Figura 3, 41% de los hogares en el departamento de La Unión recibieron remesas, seguido por Morazán (30%), San Miguel (28%) y Cabañas (28%). De hecho, ningún departamento registra menos de 13% de sus hogares recibiendo remesas.

Otro aspecto significativo sobre las remesas familiares es que la mayoría de estas se envían a familias de bajos ingresos, lo que significa que además juegan un papel más redistributivo que otras políticas dirigidas a los sectores pobres. Por lo tanto, las remesas constituyen una especie de “programa de compensación social.”

Un tema de debate es el uso de las remesas familiares. Aunque muchos estudios apuntan el uso concentrado en el consumo,⁴ en realidad las remesas parecen contribuir importantemente al capital humano.

⁴ La mayoría de los estudios macroeconómicos sobre las remesas, y su utilización en las familias salvadoreñas destacan el uso concentrado de estas en el consumo, y por lo tanto la necesidad de desarrollar el uso productivo de las remesas (FUSADES, 1993; FUSADES, 1996; CENITEC, 1992; CENITEC, 1994; CEPAL, 1990). Sin embargo, existe una falla en el análisis contenido en estos estudios. La pregunta que se hace por lo general es: “¿Cómo gastan las remesas los hogares?” La gente responde que su gasto principal es en consumo: comida, ropa, etc. Sin embargo, lo que no se ha hecho en los estudios es analizar las diferencias en estructura de gastos e ingresos entre familias que reciben remesas y familias que no las reciben. Esto nos da un mejor entendimiento sobre las posibles diferencias en la estructura de la economía familiar salvadoreña tomando en cuenta las diferencias entre familias que son o no receptoras de remesas (Andrade-Eekhoff y Kandel, 1998).

Cuadro 2: Hogares y recepción de remesas

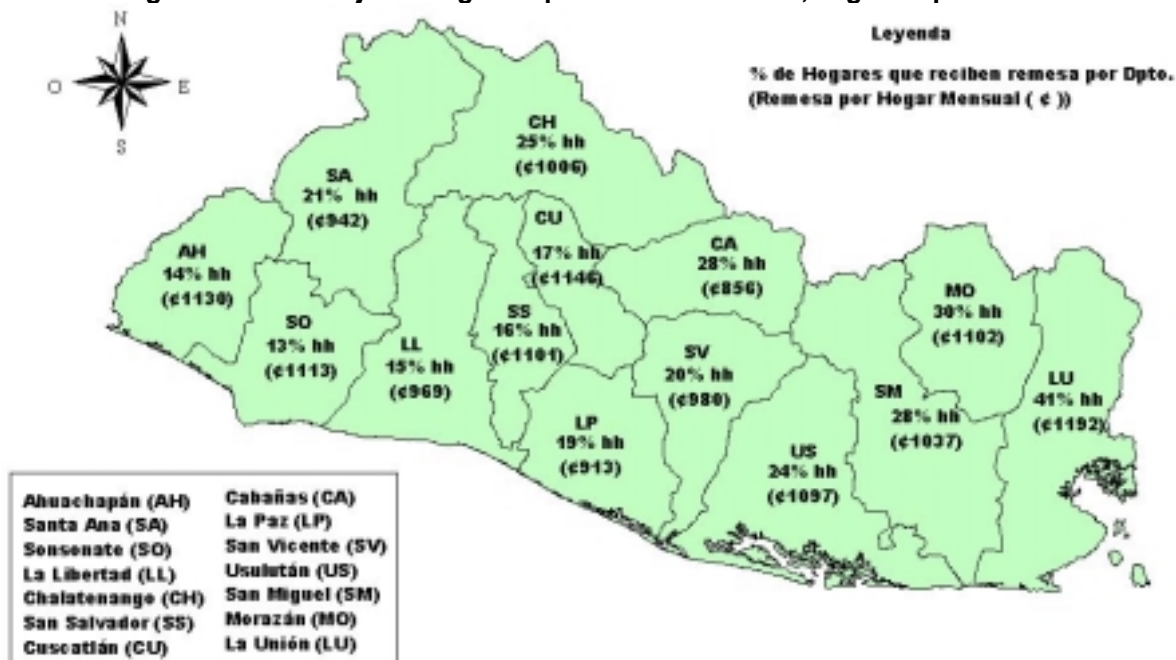
	1992-93			2000		
	No. de hogares con remesas	% hogares con remesas	Promedio mensual remesas /hogar	No. de hogares con remesas	% hogares con remesas	Promedio mensual remesas /hogar
Urbano	88,532	15.5%	¢770.57	173,824	19.3%	¢1,110.63
Rural	68,403	13.1%	¢526.42	109,826	20.4%	¢971.64
Todo el país	156,935	14.4%	¢664.15	283,650	19.7%	¢1,056.82

Fuente: PRISMA en base a datos de DIGESTYC.

Los pocos estudios de caso en El Salvador que han analizado las diferencias en estructura de gastos e ingresos entre familias que reciben remesas y familias que no las reciben, han mostrado que las familias que reciben remesas gastan más en la educación de sus hijos y en salud, que las familias que no reciben remesas (Lungo, Baires y Andrade-Eekhoff, 1997; Andrade-Eekhoff y Kandel, 1998). Esto refleja que las remesas también ayudan a promover el bienestar familiar y la formación de capital humano.

El estudio de Andrade-Eekhoff sobre el uso de las remesas en los hogares rurales, concluye que “los hogares que reciben remesas no gastan ni más ni menos en “consumo” o ítems “no productivos/productivos” comparado con los otros hogares rurales” (Andrade-Eekhoff, 2001). Tampoco encontró una diferenciación en gastos en los rubros de salud y educación. En todo caso, es erróneo asumir que las familias que reciben remesas no están utilizándolas en una forma prudente, simplemente por ser remesas.

Figura 3: Porcentaje de hogares que reciben remesas, según departamento



Fuente: PRISMA, en base a datos de DIGESTYC (2001).

A nivel micro, las remesas han creado la posibilidad de establecer pequeñas microempresas, algunas de las cuales tienen un carácter transnacional al basarse en el establecimiento de redes económicas y sociales en dos o más países. Hay otras actividades económicas relacionadas con la migración internacional que también afectan la economía local de comunidades. Estas actividades incluyen importaciones y exportaciones entre la comunidad local y salvadoreños residentes en el extranjero; los servicios de courier internacional, y quizás la actividad más lucrativa, aunque ilícita, es el negocio de “coyotes” (personas que organizan los viajes ilegales a los Estados Unidos).

Aptitudes laborales

En general, la mayoría de las percepciones populares sobre los impactos de la migración internacional en la oferta de trabajo apuntan efectos negativos. Mucha gente cree que la migración ha vuelto haraganes a los jóvenes receptores de remesas y, consecuentemente, no quieren estudiar ni trabajar. Sin embargo, en El Salvador, los efectos de la migración internacional sobre las aptitudes laborales, es un área poco estudiada. No obstante, en el estudio “¿Se han vuelto haraganes? Jóvenes Salvadoreños, Migración Internacional e Identidades Laborales” de Zilberg y Lungo (1999) se exploran las aptitudes de jóvenes en Santa Elena, Usulután con parientes en los Estados Unidos sobre sus aspiraciones y expectativas laborales. El estudio apunta una serie de factores que han contribuido a la apreciación popular de que los jóvenes no quieren trabajar. De hecho, se registró menos interés por parte de los jóvenes a trabajar en el sector agrícola. Sin embargo,

agrícola. Sin embargo, este no es simplemente un producto de la migración. Al contrario “es más acertado decir que la agricultura se ha convertido en una práctica inviable para miles de campesinos y que muchos optan por emigrar en vez de lo contrario.” Por otra parte, los jóvenes están prolongando su educación – en gran parte debido a que las remesas posibilitan esta oportunidad– y, por lo tanto, están entrando al mercado laboral más tarde.

El mismo estudio reveló que los jóvenes que quieren continuar sus estudios son más propensos a quedarse en El Salvador, aunque su expectativa por desarrollar una carrera profesional usualmente implica la migración hacia zonas urbanas. Los jóvenes que no tienen estas mismas oportunidades de educarse son más propensos a emigrar. En este sentido, puede decirse que la migración internacional ha abierto nuevas opciones de qué hacer y cómo asegurar sus medios de vida, además de que hay nuevas percepciones, valores y aspiraciones como resultado de la migración internacional, particularmente entre los niños y jóvenes. Esto también compite con la opción tradicional de dedicarse al agro, lo cual es cada día menos rentable.

Como en el caso las migraciones internas, el circuito de migración internacional y sus efectos en los medios de vida rurales, están siendo impulsados por el proceso de transformación económica.

Efectos en la división del trabajo por género

La migración internacional tiene un impacto sustancial en la unidad familiar, dado

que la migración implica el retiro temporal o permanente de uno o más miembros de la familia. Esto en cambio, puede generar nuevos roles para los distintos miembros, especialmente en el caso de las mujeres.

Existen varios estudios sobre los efectos de la migración en El Salvador que incluyen datos diferenciados por sexo, sin embargo, del conocimiento del autor, existen sólo dos que han investigado cómo han cambiado las relaciones de género a partir de la migración internacional. El primero, es el estudio etnográfico de la transformación de la cultura campesina en el municipio de Nueva Concepción (Rodríguez, 1999), que analiza los nuevos roles al interior de la familia campesina. El segundo estudio, “Engendering transnational migration: A case study of Salvadorans” examina precisamente cómo las relaciones de género se han ido transformado en el norte del departamento de Usulután a raíz de la migración internacional (Mahler, 2000).

En Usulután se ha notado que los roles profundamente segregados por género persisten. Por ejemplo, en la división del trabajo, los hombres y niños mayores trabajan en las tareas de siembra y cosecha, además de llevar el ganado a los campos de pastoreo. Las mujeres, por su parte se dedican al trabajo del hogar: preparar comida, cuidar niños, cuidar animales domésticos que habitan espacios alrededor de la casa, etc. Sin embargo, hay tantas influencias locales y regionales, como la migración internacional, que afecta y moldea estas relaciones. A nivel local-regional por ejemplo, el acceso a la educación ha contribuido a abrir nuevos horizontes ocupacionales. Las maestras (predominantemente mujeres) son modelos

para las niñas que simbolizan alternativas de lo tradicional. Estas mujeres, si han venido del campo, al menos han migrado a las ciudades principales para estudiar docencia en una universidad, y entonces se han convertido en sujetas urbanas, por lo cual sirven como agentes de cambio. Asimismo influye la migración internacional. Por ejemplo, cuando un hombre jefe de hogar migra, la mujer muchas veces asume el rol de jefa de hogar. Esto puede generar, tanto cambios en la percepción de ella misma, como cambios de los demás miembros de la familia sobre la mujer. Si migra una mujer, muchas veces es la primera vez que recibe un trabajo reenumerado, tiene autonomía sobre el uso de sus ingresos, y además, es la fuente principal de ingresos para la familia.

Estos son ejemplos donde factores de diferentes niveles actúan conjuntamente en la renegociación de la división de trabajo por género. Sin embargo, pueden ser influencias contradictorias. Un ejemplo es la tradición en el norte de Usulután, donde las mujeres casadas y/o acompañadas deben moverse al cantón donde vive la familia de su esposo, y muchas veces, vivir en la casa de sus suegros. Consecuentemente, cuando un hombre jefe de hogar migra, la mujer está bajo el cuidado y vigilancia de la familia de su esposo. Esto sirve como un control social que refuerza las tradicionales relaciones de género.

En el estudio de Rodríguez (1999), se nota que la tradicional estructura patriarcal de la familia campesina ha sido particularmente debilitada como una consecuencia de la ausencia de miembros importantes de la familia. Pero, se advierte que la migración no es

solamente la razón para estos cambios. Por ejemplo, la pérdida de la agricultura como una opción económica viable, ha obligado a los y las jóvenes en el campo a buscar otros trabajos y confrontar problemas de identidad e incertidumbre de lo que van a hacer con sus vidas. Además, el estilo de vida tradicional del campesino tiene que competir contra la atracción presentada por los medios de comunicación, modas, estilos de vida urbanos y transnacionales. Por todo esto se concluye que la migración es un factor que aumenta y/o intensifica cambios sociales en marcha.

De acuerdo a estos dos estudios, se ha visto que existen múltiples factores y agentes tanto a nivel local, regional e internacional, que influyen en la negociación y transformación de las relaciones de género. Como anota Mahler (2000) en sus conclusiones: “actividades, discursos y actores transnacionales pueden ser agentes de cambio, pero asimismo, las actividades, discursos y actores locales y regionales pueden serlo también, de tal manera que no es probable que los cambios sean una función univariante.”⁵

Impacto de la migración internacional sobre el medio ambiente

El impacto de la fuerte migración hacia el exterior ha tenido impactos mixtos sobre el territorio nacional. En algunos casos, las estrategias de medios de vida han producido procesos de regeneración ambiental, mientras que en otros, se ha llevado una

⁵ Traducción propia.

mayor degradación. A nivel nacional hay varios indicadores –como la calidad de agua y la deforestación– que apuntan a procesos continuos de degradación ambiental, tal como ocurre con la Región Metropolitana de San Salvador. Sin embargo, en el ámbito local las dinámicas ambientales son variables. En algunas zonas rurales del territorio se han dado procesos de regeneración natural de cobertura vegetal.⁶ De hecho, no es despreciable la regeneración en El Salvador en áreas fuera de San Salvador.⁷

La migración internacional y las remesas han tenido algunos impactos positivos sobre el medio ambiente. La magnitud de las remesas familiares enviadas desde el exterior ha contribuido a cambios estructurales en la economía rural. El promedio de las remesas enviadas mensualmente a los hogares rurales (más o menos US \$ 121), casi equivale a un salario mínimo. Se estima que una quinta parte de los hogares rurales reciben remesas. Las remesas han servido para diversificar los medios de vida rurales. Como se mencionó anteriormente, las remesas están siendo invertidas en el desarrollo de capital humano –para comprar alimentos, medicinas, posibilitar estudios y mejorar viviendas– así como para el

⁶ Ejemplos y una discusión más detallada sobre estas tendencias, se encuentran en *Rural poverty and the environment in El Salvador: Lessons for sustainable livelihoods*, (PRISMA, 2002).

⁷ En su artículo *Globalization, forest resurgence and environmental politics in El Salvador*. Susana Hecht, et. al, (2002) publicado por PRISMA, hace una interesante discusión de los procesos de regeneración que ponen en entredicho el discurso generalizado de que el país está completamente deforestado.

establecimiento de pequeños negocios. Esto ha jugado un papel particularmente importante, dada la severa y continua caída de los salarios y precios agrícolas. Asimismo, con las remesas, los campesinos han tenido la posibilidad de aprovechar los bajos precios de alimentos. En esta forma se depende generalmente menos del desarrollo basado en la finca. Esto reduce las presiones de la frontera agrícola, de tal manera que ya no es un factor significativo que contribuye a los procesos de deforestación, en comparación de los años setenta (Hecht et al., 2002).

Como consecuencia de la emigración de hombres, han ocurrido cambios en la división del trabajo por género en áreas rurales, como el aumento de responsabilidades agrícolas de las mujeres, quienes son más propensas a realizar inversiones “agropecuarias” bajo la forma de compra de animales, particularmente de corral, que se crían cerca de la casa (pollos, cerdos, cabras y al-

gunos casos ganado mayor). Esta forma de inversión tiene sentido dadas las condiciones desfavorables de los precios de los granos básicos y los altos costos de producción, así como por la seguridad alimentaria que proporciona. Además, el tiempo que demanda la cría de animales de corral es relativamente bajo en comparación con la agricultura. Esto es particularmente relevante, dada la escasez de mano de obra derivada de los cambios en el número de miembros de la familia, la prolongación de estudios de los jóvenes, los bajos salarios agrícolas y la continua emigración de los hombres (Hecht et al., 2002).

Finalmente, la migración de población rural hacia los centros urbanos puede estar disminuyendo con el aumento de la migración internacional directa desde las áreas rurales. Esto puede estar contribuyendo a disminuir la presión poblacional y procesos degradantes en las áreas urbanas.

Reflexiones finales

El análisis de la dinámica poblacional y migratoria en El Salvador provee importantes lecciones sobre el abordaje predominante que relaciona el crecimiento poblacional con la degradación ambiental y la pobreza rural.

Más allá de las estadísticas poblacionales, existe un conjunto de procesos y variables que se deben de tomar en cuenta para entender sus implicaciones territoriales, entre ellas, la distribución espacial de la población, que para el caso de El Salvador juega un papel mucho más importante que el mero análisis del crecimiento de la población. Como se ha visto en este trabajo, la concentración de la población en la zona sur-occidental del país (incluida la Región Metropolitana de San Salvador) impone serias amenazas a importantes áreas de cobertura forestal -críticas para la captación, canalización y alimentación de acuíferos- que a su vez, se agravan ante los severos procesos de contaminación prevalecientes.

Los enfoques tradicionales aseveran que las condiciones de pobreza refuerzan a los pobres a depender aún más de los recursos naturales hasta el punto de agotarlos y, por consiguiente, consolidan un ciclo vicioso de incremento de la pobreza y profundización

de la degradación ambiental. Si bien es cierto que tal razonamiento tiene el mérito de enfatizar la importancia de la interrelación entre pobreza y medio ambiente y, por lo tanto, la necesidad de trabajar simultáneamente en ambas dimensiones (reducción de pobreza y mejoramiento ambiental), también implica algunos supuestos peligrosamente engañosos, en particular, que los pobres amenazan el bienestar de los ecosistemas existentes. Además, los enfoques tradicionales omiten otros factores claves en las dinámicas ambientales y poblacionales.

Es ampliamente reconocido en la literatura sobre población y medio ambiente, que variables demográficas como crecimiento, tamaño y distribución interactúan con otros factores claves como los patrones de consumo, la tecnología, la cultura y las instituciones, etc. Aquí, de nuevo, en las zonas rurales de El Salvador se están experimentando importantes procesos -aunque insuficientes- de regeneración natural de cobertura vegetal en territorios de mayores niveles de pobreza rural en el país. Por lo tanto, es esencial reconocer que las comunidades rurales pobres son actores con un tremendo potencial de asegurar la restauración ambiental y no verlos como los tradicionales depredadores del medio ambiente.

Referencias

- Andrade-Eekhoff, Katherine (2001). *Mitos y realidades: un análisis de la migración en las zonas rurales de El Salvador*. Presentada en LASA.
- Andrade-Eekhoff, Katherine y Susan Kandel (1998). *Reporte de Estudio de Factibilidad Socio-Económico del proyecto: Programa de Desarrollo Económico para Familias Pobres Receptores de Remesas en El Salvador*. Elaborado para FEDECACES e HIVOS TRIODOS, San Salvador, El Salvador.
- CENITEC (1992). *Migración y remesas: Una evaluación de su impacto en la economía salvadoreña*. Política Económica, Vol. 1, No. 11, CENITEC. San Salvador, El Salvador.
- CENITEC (1994). *Implicaciones económicas y sociales de las remesas familiares*. Apuntes de CENITEC, No. 6, CENITEC. San Salvador, El Salvador.
- CEPAL (1990). *El Salvador: Remesas internacionales y economía familiar*. LC/MEX/R. 264 (Sem. 39/1). Ciudad de México, México.
- CEPAL (1999). *El Salvador: Uso productivo de las remesas*. LC/MEX/R.707 (Sem. 96/2). Ciudad de México, México.
- Cuéllar, Nelson et al. (2001). *La gestión del agua en El Salvador: Desafíos y repuestas institucionales*. PRISMA. San Salvador, El Salvador.
- DIGESTYC (1992-1993). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples*. Ministerio de Economía. San Salvador, El Salvador.
- DIGESTYC (2000). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples*, Ministerio de Economía. San Salvador, El Salvador.
- DIGESTYC (2001). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples*, Ministerio de Economía. San Salvador, El Salvador.
- Dirección General de Atención a la Comunidad en el Exterior (s.f.) *Hacia una estrategia de integración y vinculación con las comunidades salvadoreñas en el exterior para el Siglo XXI*. Mimeo, Ministerio de Relaciones Exteriores, Gobierno de El Salvador. San Salvador, El Salvador.
- FESAL (1978). *Encuesta Nacional de Salud Familiar*. Informe Final, Asociación Demográfica Salvadoreña. San Salvador, El Salvador.
- FESAL (1998). *Encuesta Nacional de Salud Familiar*. Informe Final, Asociación Demográfica Salvadoreña. San Salvador, El Salvador.
- Funkhouser, E. (1997). *La Migración Internacional: Un Perfil*. en Lungo, FUNDE. San Salvador, El Salvador.
- FUSADES (1993). *Las remesas familiares y sus implicaciones económicas y sociales*. Martes Económico, Publicación No. 35, FUSADES. San Salvador, El Salvador.
- FUSADES (1996). *Uso productivo de las remesas familiares en El Salvador*. Documento de Trabajo, No. 42, FUSADES. San Salvador, El Salvador.
- Gammage, Sarah (1998). *La dimensión de género en la pobreza, la desigualdad y la reforma macroeconómica en América Latina*. PNUD. San Salvador, El Salvador.
- Hecht, Susana, Herman Rosa y Susan Kandel (2002). *Globalization, forest resurgence and environmental politics in El Salvador*. PRISMA. San Salvador, El Salvador.
- Landolt, Patricia, Lilian Autler y Sonia Baires (1999). *From hermano lejano to hermano mayor: the dialectics of Salvadoran transnationalism*. Ethnic and Racial Studies, Vol. 22, No. 2.
- Lungo, Mario comp. (1997). *Migración Internacional y Desarrollo Tomo I y II*. FUNDE. San Salvador, El Salvador.
- Lungo, Mario, Sonia Baires y Katherine Andrade-Eekhoff (1997). *Migración internacional y desarrollo local: El caso de Santa Elena, Usulután* en Lungo. FUNDE. San Salvador, El Salvador.
- Lungo, Mario y Susan Kandel comp. (1999a). *Transformado El Salvador: Migración, Sociedad y Cultura*. FUNDE. San Salvador, El Salvador

Lungo, Mario y Susan Kandel (1999b). *Migración internacional y actitudes frente al trabajo en áreas rurales* en Lungo y Kandel. FUNDE. San Salvador, El Salvador

Mahler, Sarah (2000). *Migration and Transnational Issues: Recent Trends and Prospects for 2020*. Reporte preparado para el proyecto Central América 2020, Institute of Iberoamerican Studies, Inter-American Dialogue, y el Florida International University.

Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador (s.f.). *Programa Salvadoreños en el Exterior: Socios del Desarrollo*. Coordinación Interinstitucional. San Salvador, El Salvador.

PNUD (2001). *Informe sobre Desarrollo Humano: El Salvador (IDHES)*. Naciones Unidas. San Salvador, El Salvador.

Portes, Alejandro, Luis Guarnizo y Patricia Landolt (1999). *Introduction: Pitfalls and promise of an emergent research field*. *Ethnic and Racial Studies*, Special Issue, *Transnational Communities*, Vol. 22, NO. 2, p. 217-237.

PRIDE (1996). *Perfil preliminar de análisis comparativo de riesgo de la República de El Salvador*. Proyecto de

Análisis Comparativo de Riesgo para Centroamérica (ACR). USAID-CCAD. Chemonics International. Washington, DC.

PRISMA (2002). *Rural poverty in the environment in El Salvador: Lessons for sustainable livelihoods*, PRISMA. San Salvador, El Salvador.

PRISMA (1995). *El Salvador: Dinámica de la degradación ambiental*, PRISMA. San Salvador, El Salvador.

Rodríguez, América (1999). *Migración, sociedad y cultura en Nueva Concepción: Una revisión desde la etnográfica* en Lungo y Kandel. FUNDE, San Salvador, El Salvador.

Ulloa, Roxana (1999). *De Indocumentados a Residentes Permanentes: Los Salvadoreños en los Estados Unidos*. Colección Aportes, No. 7, FLACSO-Programa El Salvador. San Salvador, El Salvador

Zilberg, Elana y Mario Lungo (1999). *¿Se han vuelto haraganes? Jóvenes salvadoreños, migración e identidades laborales*. en Lungo y Kandel, FUNDE. San Salvador, El Salvador.



prisma@prisma.org.sv www.prisma.org.sv
3a. Calle Poniente No. 3760, Col. Escalón, San Salvador.
Tels.: (503) 298-6852, (503) 298-6853, (503) 224-3700; Fax: (503) 223-7209
International Mailing Address: VIP No. 992, P.O. Box 52-5364, Miami FLA 33152, U.S.A.